

**LA MUERTE DE FERNAND BRAUDEL COMO HECHO
HISTORIOGRÁFICO. ALGUNOS APUNTES SOBRE
SUS FORMAS DE ESTUDIO**

Alejandro García Montón

Instituto Universitario Europeo (Florencia)

La reflexión en torno a la figura de Fernand Braudel (1902-1985), los alcances de sus propuestas metodológicas y la fortuna historiográfica de su obra constituye uno de los grandes tópicos de la historia de historiografía. La recurrencia de y a lo *braudeliano* es una constante en la academia internacional, bien en una u otra intensidad o en coyunturas y espacios intelectuales diferentes¹.

En nuestra contribución nos acercamos a la muerte de Fernand Braudel (27 de noviembre de 1985) a través la prensa española, conectando la noticia –el hecho en sí mismo y en su dimensión historiográfica– con el papel que se ha otorgado al magisterio de Braudel en el desarrollo de la historiografía española. Ello servirá para mostrar los límites y posibilidades de este tipo de fuentes –las noticias necrológicas– aplicadas al estudio de la historia de la escritura histórica.

¹ Un comentario crítico de los textos y eventos académicos que han girado alrededor de la obra de F. Braudel excede las pretensiones de este texto. Señalamos aquí algunos ejemplos con carácter orientativo editados tras la desaparición del historiador. AYMARD, M. *et al: Lire Braudel*, Paris, Editions la Decouverte, 1988; AGUIRRE ROJAS, C. A. (coord.): *Primeras Jornadas Braudelianas*, México, Instituto Mora, 1993; la biografía de GEMELLI, G.: *Fernand Braudel e l'Europa universale*, Venecia, Marsilio Editore, 1990 (2º ed. aumentada como *Fernand Braudel*, París, Odile Jacob, 1995); el monográfico de *Review*, «Braudel and the U.S.: Interlocuteurs valables?», 24/1 (2001); los ensayos recogidos en MARINO, J. A. (ed.): *Early Modern History and the Social Sciences: Testing the Limits of Braudel's Mediterranean*, Kirsville, Truman State University Press, 2002; CHARTIER, R.: «Historia y ciencias sociales. Releer a Braudel», en *El presente del pasado. Escritura d ela historia, historia de lo escrito*, México, Universidad Iberoamericana, 2005, pp. 39-67; el reciente PITERBERG, G.; RUIZ, T. F. y SYMCOX, G. (eds.): *Braudel revisited: the Mediterranean world, 1600-1800*, Toronto, University of Toronto Press, 2010; o la reflexión en torno a la «larga duración» en el monográfico dedicado por la revista *Historisk tidskrift*, 130/4 (2010).

Con este tratamiento se pretende capturar la inmediatez, trascendencia y características habidas en la recepción de la noticia, y la reflexión que suscitó en los medios de información de largo alcance, en este caso en la prensa diaria. Ello nos dará pie a acercarnos al alcance público que tuvo el hecho más allá del circuito historiográfico profesional, advirtiendo entonces los discursos públicos que se presentan a la sociedad generados desde el seno de la comunidad de historiadores. A su vez, como si de un espejo se tratara, el análisis de estos discursos nos devolverá una imagen más o menos definida de los propios historiadores en tanto al significado y contenido simbólico que otorgan a la figura de Fernand Braudel y el lugar en el que es situada en el *mapa mental* de la evolución de la historiografía española.

Al partir de estos supuestos también podremos confrontar al discurso de los historiadores la visión generada por las agencias de información no especializadas, y la consideración habida sobre el tema en la dirección editorial de los diferentes periódicos. O dicho de otra manera, atender la duplicidad de perspectivas ante el mismo suceso que conviven en la misma esfera pública y comparten medio de difusión.

Prensa e historia

La «construcción de un hecho» y las herramientas a emplear en una investigación que se adscriba al campo de la historia de la historiografía no difieren, en esencia, de cualquier otra a la que se dedique el historiador².

La metodología empleada busca una aproximación representativa a la cuestión. Hemos examinado los diez diarios de mayor tirada en 1985 –excluyendo los de carácter deportivo– entre el viernes 29 de noviembre y el domingo 8 de diciembre³.

² PEIRÓ, I.: «Historia de la historiografía: fuentes y metodología de un trabajo», en UBIETO ARTETA, A. (coord.): *Metodología de la investigación científica sobre fuentes aragonesas: actas de las X Jornadas de Metodología de la Investigación Científica sobre Fuentes Aragonesas*, Zaragoza, Instituto de Ciencias de la Educación - Universidad de Zaragoza, 1996, pp. 19-66; PROST, A.: «Los hechos y la crítica histórica», en *Doce lecciones sobre la historia*, Madrid, Cátedra, 2001, pp. 66-89.

Los datos sobre el alcance de las tiradas proceden de las cifras emitidas por la Oficina de Justificación de la Difusión⁴, organismo encargado del control de tirada de las publicaciones españolas desde 1964. Como indicador de la difusión que alcanzaban los diferentes periódicos en aquel año empleamos las «fechas de control» (FC) referidas al primer cuatrimestre de 1985.

Tabla 1: Relación de los diez diarios más vendidos en España, 1985

Publicación	FC	DM
<i>El País</i>	Abril, 1985	347.512
<i>La Vanguardia</i>	Marzo, 1985	194.189
<i>ABC, Madrid</i>	Abril, 1985	157.205
<i>El Periódico</i>	Marzo, 1985	127.775
<i>Diario 16</i>	Abril, 1985	127.514
<i>El Correo Español</i>	Febrero, 1985	108.834
<i>Ya</i>	Abril, 1985	96.186
<i>El Alcázar</i>	Abril, 1985	95.102
<i>La Voz de Galicia</i>	Julio, 1985	77.003
<i>El Diario Vasco</i>	Abril, 1985	72.329

Fuente: OJD. Datos del primer cuatrimestre de 1985.

La variable relativa a la «difusión media» (DM) nos acerca al número de posibles lectores de las tiradas, ofreciendo los datos resultantes de sumar las cifras de inscripciones normales y colectivas, venta al número y servicios regulares.

La atención que depara la prensa española al fallecimiento de Braudel se define de la siguiente manera. Ocho de los diez periódicos de mayor tirada del país se hacen eco de la noticia el día 29, siendo los dos restantes –*El Correo Español* y *El Diario*

³ A pesar de que el deceso se produjo en la noche del miércoles 27, la noticia no fue hecha pública hasta el mediodía del día siguiente.

⁴ Datos publicados en *Guía de los medios*, 84 (1985-1986), pp. 17-19.

Vasco– de ámbito regional y representando un 14% de la DM total. Los tres de mayor tirada –*El País*, *La Vanguardia* y *ABC*– cubren la noticia en mayor número de páginas, extensión tipográfica y cronológica. Como se aprecia en la tabla 2, la noticia se hace extensa en el tiempo, teniendo presencia en la prensa durante seis días consecutivos. Distinguimos pues dos momentos: un primer tiempo *inmediato*, ceñido al día 29 de noviembre caracterizado por recoger la noticia en plena vigorosidad, como hecho trascendente de tipo factual; y otro entendido como *póstumo* de tipo reflexivo, entre el sábado 30 de noviembre y hasta el jueves 5 de diciembre.

Tabla 2: Variables en el tratamiento periodístico

Publicación	Día	P.	Sección	Autoría
<i>El País</i>	29 nov.	2	«Portada», «Cultura»	Ag.; Au.; Re.
	30 nov.	1	«Cultura»	Au.
	1 dic.	1	«Opinión»	Au.
	2 dic.	1	«Cultura»	Au.
	4 dic.	1	«Cultura»	Au.
	5 dic.	2	«Opinión»	Au.
<i>La Vanguardia</i>	29 nov.	2	«Cultura»	Ag; Au.
	1 dic.	1	«Cultura»	Au.
	2 dic.	1	«Cultura»	Re.
	4 dic.	1	«Tribuna»	Au.
<i>ABC</i>	29 nov.	2	«Las caras de la noticia», «Cultura»	Au; Re.
	3 dic.	2	«Opinión», «Tribuna abierta»	Au.
<i>El Periódico</i>	29 nov.	1	«Cultura»	Ag.
<i>Diario 16</i>	29 nov.	1	«Cultura»,	Ag.
<i>Ya</i>	29 nov.	1	«Cultura»	Ag.
	30 nov.	1	«Cultura»	Au.
<i>El Alcázar</i>	29 nov.	1	«Sociedad»	Ag.
<i>La Voz de Galicia</i>	29 nov.	1	«Internacional»	Ag.

Presencia cronológica por día; número de páginas dedicadas; sección; autoría
(Agencia: Ag; Autor: Au; Redacción: Re).

La recepción de la noticia: contornos y cualidades del discurso

El día 29 de noviembre es el momento en el que la presencia de la muerte del historiador francés es más visible en la prensa. La noticia se presentaba en el siguiente tono: «Fernand Braudel, el historiador que redescubrió el mundo mediterráneo, falleció

en París» en *El País*; «Fernand Braudel, fundador de la historia serial y director de los *Annales*, falleció en París» *La Vanguardia*; «Ayer murió el historiador e hispanista francés Fernand Braudel» en *ABC*; «Murió el académico francés Fernand Braudel, padre de la *nueva historia*» en *Ya*, etc.

En la autoría de las líneas del día 29 destaca la labor de la agencia EFE, fuente de la que se nutren todos los periódicos excepto *ABC*. Más de la mitad de ellos –*El Periódico*, *Diario 16*, *Ya*, *El Alcázar* y *La Voz de Galicia*– hacen uso exclusivo de las informaciones que proporciona. Éstos, tanto por los índices cualitativos como cuantitativos, son los rotativos que menor atención prestan al suceso, representando un 40% de la DM.

El empleo de los datos que proporciona EFE tiene constantes en todos los periódicos. Aunque la información es la misma –por ejemplo los fallos de documentación se repiten– la administración del flujo de información difiere. La estructura básica de la noticia se abre en las primeras líneas presentando al personaje. Para ello se resalta su participación en el Alto Consejo Cultural Franco-Español y autoría de *El Mediterráneo*⁵ y en algunas ocasiones la condición de hispanista. A continuación se apuntan los méritos del fallecido en lo referido a la escritura histórica y materia de investigación: Se le atribuye la fundación de la *Nueva Historia* o *Historia Abierta*⁶ explicada a través del binomio “cooperación con otras ciencias sociales-temporalidades lentas”. En el recorrido de la vida de Braudel se incide en el periodo de gestación de *El Mediterráneo*, destacando su cautiverio. En algunas ocasiones –*El País*, *La Vanguardia*, *El Alcázar* y *El Periódico*– se menciona la participación junto a L. Febvre en la fundación de la VI Sección de la Escuela Práctica de Altos Estudios.

Piedra angular en la construcción de la noticia es el testimonio de un personaje

⁵ BRAUDEL, F.: *La Méditerranée et le monde méditerranéen à l'époque de Philippe II*, Paris, Armand Collin, 1949.

⁶ Concretamente en *El Periódico*, 29/11/1985, p. 24.

que prefiere mantener el anonimato. Supuesto discípulo de estrecho trato con el francés, informa sobre la inclinación de Braudel por España e Italia y la disconformidad del maestro frente al término *nueva historia*. Excepto en *Diario 16* y *La Voz de Galicia* se incluye alguna declaración de Braudel en vida, normalmente referida al binomio Bloch-Febvre como precursores de su obra. En la noticia se incluye una enumeración y apretado comentario de sus publicaciones, contando con un lugar preferente *El Mediterráneo. Civilización material, economía y capitalismo*⁷ aparece invocado cuatro veces aunque dando un título incorrecto. Cabe destacar la mención de *Navíos y mercancías a la entrada del puerto de Livorno*⁸ (sic) y *El mundo actual*⁹ (sic) en el diario *Ya*. El repaso de los méritos académicos y distinciones honoríficas también es obligado.

ABC no empleó las informaciones de EFE. Dedicándole una página completa de texto útil, Juan Pedro Quiñonero¹⁰ firma la noticia que sigue el esquema anterior. Trufadas de adjetivos, las líneas de *ABC* hablan de una obra de «dimensiones ecuménicas de envergadura única» y «profundamente» renovadora del estudio de las ciencias sociales, «decisiva para el conocimiento de la España Imperial y una relectura de los orígenes y estilo de nuestra civilización»¹¹. En columna, la redacción presenta la trayectoria vital, académica e institucional de Braudel aunque con algunos errores. *ABC* también cuenta con un retrato del historiador en la página «Las caras de la noticia»,

⁷ BRAUDEL, F.: *Civilisation matérielle, économie et capitalisme, XV-XVIII siècle*, Paris, Armand Colin, 1979, 3 vol.

⁸ BRAUDEL, F. y ROMANO, R.: *Navires et marchandises à l'entrée du port de Livourne*, Paris, Armand Colin, 1951. No tenemos noticia de la existencia de traducción alguna de esta obra al castellano.

⁹ No tenemos constancia de ninguna publicación de Braudel con dicho título. Es posible que el firmante estuviera haciendo referencia a *Las civilizaciones actuales. Estudio de historia económica y social*, Madrid, Tecnos, 1966. El texto, esencialmente dirigido a los estudiantes de curso preuniversitario, alcanzaba la octava reimpresión de la edición española poco después de morir Braudel, en 1986. Los responsables de la edición y traducción fueron Gonzalo Anes y Josefina Gómez Mendoza. Resulta llamativo que el texto de difusión por excelencia del autor, se cite una sola vez durante la cobertura que se depara a la noticia.

¹⁰ Juan Pedro Quiñonero es colaborador de *ABC* desde finales de los años setenta, momento en el que se instala en París de manera definitiva. Previamente trabajó en publicaciones como *Informaciones* y *Destino*. Su campo de acción se centra en la literatura, interesándose también por la historia.

¹¹ Todas las citas en *ABC*, 29/11/1985, p. 50.

compartiendo espacio con otros rostros relevantes aquel día. *La Vanguardia* y *Ya* también incluyen información gráfica y en lugar destacado aparece *El País*, colocando una imagen del fallecido en portada.

El País y *La Vanguardia* son los periódicos que más atención concedieron a la noticia en términos cuantitativos y cualitativos. Entre los dos representan casi el 42% de la DM total y para el día 29 son los únicos que incluyen la colaboración de firmas destacadas. Las informaciones de EFE aparecen en su versión más amplia y detallada, sumándose al final del texto resultante un epígrafe que parece ser de elaboración propia: *La Vanguardia* apuesta por un «Críticos y admiradores» en el que se remite a Josep Fontana¹², y *El País* prefiere acerca al lector a la postura de Braudel sobre Europa como civilización y proyecto de futuro¹³.

El País presenta otros dos espacios más. Uno en columna, donde se toma nota de las primeras impresiones de los historiadores españoles aprovechando el encuentro-homenaje a Ramón Carande celebrado el jueves 28 de noviembre en la fundación Ortega y Gasset de Madrid¹⁴. Se citan allí Santos Juliá, Gabriel Tortella, Pierre Vilar y el propio Ramón Carande, donde destacan el diálogo establecido por Braudel entre historia y sociología histórica, su capacidad de síntesis y relevante posición en la historiografía del S. XX y su carácter pionero en el cultivo de la historia económica de España junto a Vicens Vives, Hamilton y Carande. El otro espacio queda para las

¹² En cuanto a la influencia de las tesis de Fontana sobre *Annales* en el medio académico español véase CANAL, J.: «Admoniciones, mitos y crisis. Reflexiones sobre la influencia francesa en la historiografía contemporánea española a finales del siglo XX», en PELLISTRANDI, B. (ed.): *La historiografía francesa del siglo XX y su acogida en España*, Madrid, Casa de Velázquez, 2002, pp. 337-362, especialmente p. 344 y ss.

¹³ Ello se hace aprovechando la entrevista realizada por María Antonietta Macciocchi (1922-2007) a Fernand Braudel con motivo del Encuentro Cultural Europeo celebrado en Madrid entre el 17 y el 19 de octubre. Dicha entrevista se editó el 14 de noviembre de 1985 en el suplemento “Libros” con una extensión de dos páginas. La conversación gira alrededor a la idea de Europa como ente político y cultural, y la reflexión sobre el proyecto de la CEE. La noticia sobre el encuentro está cubierta en *El País* entre el 16 y el 20 de octubre, donde no encontramos en referencia alguna a Braudel, pero sí de otros historiadores franceses (J. Revel y J. LeGoff).

¹⁴ La noticia en sí se cubría el sábado 30 de noviembre, página 30, bajo el epígrafe «Historiadores e intelectuales destacan la condición liberal de Ramón Carande».

opiniones de Caro Baroja¹⁵. Presenta al lector un Braudel poderosamente imaginativo, de gran erudición y amplias dotes literarias, emparentándolo con figuras como Heródoto, Tucídides, Maquiavelo, Voltaire y Renan. Braudel es para Caro Baroja un personaje fundamental en el fomento de una relación más estrecha entre antropología e historia. El texto es totalmente ajeno a cualquier tipo de controversia en relación a Braudel o *Annales*.

La cobertura realizada por *La Vanguardia* es la más destacable a nuestro parecer. Emplea cuatro espacios de generosa extensión en dos páginas para el viernes 29, contando con varias firmas que abordan y reflexionan sobre el hecho desde diferentes perspectivas. La aportación de Lluís Salas-Molins –catedrático entonces de Filosofía política en la universidad Paris-I¹⁶– resalta los alcances de la propuesta epistemológica de Braudel, la oposición entre los conceptos de civilización y sociedad y el privilegio de los tiempos largos que proponen una causalidad histórica ajena al voluntarismo humano, relacionándolo con autores como Durkheim y Gurvitch. La redacción del rotativo también cuenta con la ayuda que durante dos días aporta Oscar Caballero, colaborador residente en París¹⁷. Otra nota de distinción es la colaboración de Ruiz Martín, posiblemente el historiador español más cercano a Braudel¹⁸, que sin embargo no hace mención alguna al contacto personal habido entre ambos. La idea clave es sus líneas es la forja de un «nuevo humanismo» por el hombre más

¹⁵ CARO BAROJA, J.: «Un creador», *El País*, 29/11/1985, p. 28. Véase «Caro Baroja, Julio» en PASAMAR, G. y PEIRÓ, I.: *Diccionario Akal de historiadores españoles contemporáneos: (1840-1980)*, Tres Cantos, Akal, 2002, pp. 165-167.

¹⁶ Salas-Molins emprendió su carrera académica en el extranjero, primero Italia y finalmente Francia, a mediados de los años cincuenta. Cuenta en su haber con varias publicaciones, por ejemplo *Le dictionnaire des inquisiteurs: Valence 1494*, Paris, Galilée, 1981; *Sodoma: A l'alba de la filosofia del Dret*, Barcelona, Edicions 62, 1984 (junto a Monserrat Ingla); o *Le code noir ou le calvaire de Canaan*, Paris, Presses Universitaires de France, 1987.

¹⁷ Caballero informa sobre la repercusión del hecho en Francia y su relevancia social. Nos acerca al encuentro-homenaje a Braudel celebrado en Châteauevallon entre el 19 y el 20 de octubre de 1985 –si bien lo sitúa un año antes– y a diferentes opiniones sobre la significación del óbito a través de las opiniones y comentarios de C. Levi-Strauss, M. Gallo, E. Labrousse o J. LeGoff.

¹⁸ RUIZ MARTÍN, F.: «La creación de un nuevo humanismo», *La Vanguardia*, 29/11/1985, p. 36. Sobre el autor véase la entrada «Ruiz Martín, Felipe» en PASAMAR y PEIRÓ: *op. cit.*, pp. 547-549.

representativo del movimiento intelectual de *Annales*. Presta especial atención a la obra *Civilización material, economía y capitalismo* y alude al «posible deterioro» de *Annales* ya en la década de los setenta.

La muerte de Fernand Braudel: motivo de reflexión pública para los historiadores españoles

A partir del sábado 30 de noviembre se abre otro *tiempo* para la noticia, pasando de hecho factual para convertirse en tema de reflexión. Desde el sábado 30 de noviembre hasta el jueves 5 de diciembre se publican textos de manera ininterrumpida entre *El País*, *La Vanguardia* y *ABC*.

Las aportaciones que caben dentro de esta perspectiva incluyen de manera habitual alusiones a la relación entre el firmante y el fallecido. Los tópicos que alimentan las reseñas, combinados en diferente intensidad y direcciones, son: referencia a los principales logros de la obra histórica y creatividad de Braudel; recorrido por su primera época, en relación personal e intelectual con los fundadores de *Annales*; presentación del francés como portador de fuertes valores humanistas; deslegitimación de la perspectiva que conecta estrechamente la *nueva historia* con la obra de Braudel.

El primer historiador en pronunciarse es García Cárcel el sábado 30 de noviembre en *El País*, repitiendo al día siguiente en *La Vanguardia*. «*Braudeliano*» para los años sesenta como el mismo ha declarado¹⁹, presenta dos textos de carácter crítico. En su primera intervención duda sobre la efectividad y alcance real del legado de Braudel apoyándose en la línea crítica con *Annales* que protagonizan desde los años setenta los Fontana, Cedronio o Stoianovich²⁰ y a los que opone los vanos «esfuerzos

¹⁹ AGUIRRE ROJAS, C. A.; BARROS, C.; GARCÍA CÁRCCEL, R. y VINCENT, B.: «Taula Rodona: Significat i vigència de Braudel 10 anys després de la seva mort», *Manuscrits*, 14 (1996), pp. 127-128.

²⁰ Remitimos a CEDRONIO, M.; DIAZ, F. y RUSSO, C.: *Storiografia francese di ieri e di oggi*, Napoli, Guida, 1977; FONTANA, J.: «Ascenso y decadencia de la escuela de los *Annales*», en BALIBAR, E. *et*

recuperadores de A. Burguiere y J. Revel». La retórica de García Cárcel se ilustra con expresiones como «un casi enfermizo síndrome de sofisticación», «frívolo diletantismo», «fetichismo cuantitativista» o «espeso estructuralismo». Avanzando el texto se reitera la crisis de escuela señalando a Braudel en a) la ingenuidad e invalidez de su propuesta metodológica de perspectiva ternaria, b) el infructuoso eclecticismo metodológico y teórico, y c) pretensión universalista de análisis venida a menos, perdida en la «metafísica de la *economía mundo*» finalmente reducida a Francia, remitiendo a la obra póstuma *La identidad de Francia*²¹. En cuanto al reconocimiento de los logros y aportaciones de *Annales*, el autor tiende lazos con opiniones bastante difundidas hoy en día al respecto²². Al día siguiente, en *La Vanguardia*, su línea argumental profundiza en la crítica a la *nueva historia*²³ como producto encaminado al mercado historiográfico, carente de contenido y novedad, que si bien no se alimenta de una propuesta propiamente *braudeliana* en contenido, sí en referencialidad²⁴. García Cárcel también señala el atractivo del fuerte valor teleológico conferido por Braudel a su obra, suculento refugio frente a la desideologización del momento.

al.: *Hacia una nueva historia*, Madrid, Akal, 1976, pp. 109-128 (1ª ed. en catalán «Ascens i decadencia de l'Escola dels *Annales*», *Recerques*, 4 (1974), pp. 283-298); y STOIANOVICH, T.: *French historical method: the "Annales" paradigm*, London, Cornell University Press, 1976.

²¹ BRAUDEL, F.: *L'identité de la France. Espace et Histoire*, Paris, Arthaud-Flammarion, 1986, 3 vols. Publicado en castellano como *La identidad de Francia*, Barcelona, Gedisa, 1993, 3 vols.

²² Es decir, cultivo de una historia socio-económica de carácter analítico, promoción de la idea *historia-problema*, incidencia en la interdisciplinariedad, exploración nuevas fuentes, etc. BURKE, P.: *La Revolución historiográfica francesa: La escuela de los Anales: 1929-1984*, Barcelona, Gedisa, 1999, pp. 105-109 (1ª ed. or. Cambridge, Polity Press, 1990); HERNÁNDEZ SANDOICA, E.: *Tendencias historiográficas actuales: escribir historia hoy*, Madrid, Akal, 2004, p. 185.

²³ GARCÍA CÁRCEL, R.: «Fernand Braudel y la nueva historia», *La Vanguardia*, 1/12/1985, p. 53.

²⁴ La cuestión de la «nueva historia» se ha llegado a enfocar desde perspectivas muy encontradas. Por ejemplo Ruggiero Romano, muy cercano a *Annales ESC* y la EPHE opinaba «que esa traición ha existido, es totalmente cierto. Y no se trata de solo de una traición respecto a Braudel, sino sobre todo a los propios *Annales*», en ROMANO, R.: «1949: nacimiento de un gran libro: *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en tiempos de Felipe II* de Fernand Braudel», en AGUIRRE ROJAS, *op. cit.*, pp. 35-52, especialmente p. 47 y ss. Del mismo autor y en una línea marcadamente crítica: «FloreCIMIENTO y decadencia de una institución», en *Braudel y nosotros. Reflexiones sobre la cultura histórica de nuestro tiempo*, México, Fondo de Cultura Económica, 1997, p. 123-155.

El domingo 1 de diciembre aparece en *El País* el testimonio de P. Vilar en la sección de «Opinión»²⁵. Presidido por el epígrafe «Fernand Braudel, algunos recuerdos» rememora una cercana relación con Braudel y la capacidad de éste como organizador institucional y humano. Vilar subraya la cuestión de la *nueva historia* y la trampa que constituye una interpretación ligera de la obra del fallecido, caracterizada por una fuerte inquietud epistemológica. Sin dejar de esconder su distanciamiento respecto a ciertas justificaciones ideológicas –sobre todo de sus continuadores– ensalza el «genio» y «fuerza reveladora» de su compatriota. Posiblemente el texto no fue pensado para el ámbito historiográfico español²⁶.

Al día siguiente, en el mismo medio, aparece la rúbrica de Tuñón de Lara²⁷ destacando la capacidad de Braudel para generar ideas –incidiendo en la *longue durée* y la cuestión del tiempo–, su calidad docente y dotes como organizador cultural, resaltando su excepcional dimensión como historiador.

El martes 3 de diciembre toman protagonismo las páginas de *ABC* en las que se cuentan dos aportaciones. La primera de ellas firmada por *Ovidio* en el «Zig-Zag» de la sección de «Opinión», donde se refiere a la postura de García Cárcel que minimizaba la fecundidad real de la obra de Braudel. La segunda es producto de G. Anes, destacado promotor de la historia económica en España²⁸. A página completa se traza en profundidad los perfiles de *La Méditerranée* –cuyo éxito «fue inmediato» en los países meridionales europeos y Latinoamérica²⁹– y su autor, conectando con el magisterio de

²⁵ VILAR, P.: «Fernand Braudel, algunos recuerdos», *El País*, 1/12/1985, p. 15.

²⁶ Para el 29 de noviembre de 1985 publicaba Vilar en *Révolution* «La figura de Fernand Braudel». El texto publicado en *El País* es una versión reducida de éste. El texto original en VILAR, P.: *Memoria, historia e historiadores*, Granada, Universidad de Granada–Universidad de Valencia, 2001, pp. 11-22.

²⁷ TUÑÓN DE LARA, M.: «Tres legados de Fernand Braudel», *El País*, 2/12/1985, p. 36. Sobre el autor véase «Tuñón de Lara, Manuel» en PASAMAR y PEIRÓ: *op. cit.*, pp. 584-585.

²⁸ ANES, G.: «*El Mediterráneo* de Fernand Braudel», *ABC*, 3/12/1985, p. 26. Sobre el asturiano véase la entrada «Anes Álvarez de Castrillón, Gonzalo» en PASAMAR y PEIRÓ: *op. cit.*, pp. 79-80.

²⁹ Sobre la recepción de esta obra en España en los años cincuenta véase PASAMAR, G.: «La influencia de *Annales* en la historiografía española durante el franquismo: un esbozo de explicación», *Historia social*, 48 (2004), pp. 149-172, especialmente pp. 153-164.

Febvre y Bloch y la historia económica. La idea de un Braudel humanista, especie en peligro de extinción en el texto, vuelve a aparecer revestido esta vez con caracteres de «hombre del Renacimiento».

Para el miércoles 4 de diciembre vuelve la actividad a *El País* y *La Vanguardia* aunque sin la presencia de historiadores. Maria Antonietta Macciocchi³⁰ expone en un tono muy cercano la vocación europeísta de la investigación histórica de Braudel. Al mismo tiempo, en el rotativo catalán, Néstor Luján³¹ se refería al maestro francés construyendo su texto con el apoyo de varias citas de L. Febvre. Luján conoció *El Mediterráneo* a finales de 1953, a través de una sugerencia de lectura que le hizo Jaime Vicens.

Carlos Seco Serrano participó también en la secuencia de necrológicas aparecidas en prensa. Su aportación del jueves 5 de diciembre³² es junto a la de García Cárcel la más singular. Tras referirse a la etapa de escritura del *Mediterráneo*, obra que entiende como culminación del magisterio de los *Annales* de entreguerras, nos introduce en la recepción de la obra en España. Le atribuye un «impacto revolucionario» en los medios y técnicas de investigación histórica constituyendo «un *antes* y un *después*» en la ciencia histórica española. Seco Serrano nos presenta un medio académico interferido por los condicionantes políticos pero con dos frentes de prudente inconformismo revitalizador en los años cincuenta: el primero materializado en algunas de las ediciones críticas de la *Biblioteca de Autores Españoles* –auspiciada por la Real Academia de la Historia–, y el segundo personificado en Vicens Vives, cuyas empresas y círculo de

³⁰ MACCIOCCHI, M. A.: «El hombre que reinventó la historia», *El País*, 4/12/1985, p. 29. Véase nota 15.

³¹ LUJÁN, N.: «La historia y la vida», *La Vanguardia*, 04/12/1985, p. 5. Néstor Luján (1922-1995) licenciado en Filosofía y letras dirigió el semanario barcelonés *Destino* entre 1958 y 1975. Cabe recordar la habitual colaboración de Vicens Vives en dicha publicación, donde él mismo publicó la primera reseña conocida sobre *El Mediterráneo* el 17 de diciembre de 1949. A partir de 1975, Luján dirigió hasta su muerte la revista *Historia y Vida*.

³² SECO SERRANO, C.: «Braudel en España», *El País*, 05/12/1985, pp. 5-6. Sobre el autor remitimos a la entrada «Seco Serrano, Carlos» en PASAMAR y PEIRÓ: *op. cit.*, pp. 637-639.

discípulos operaron como «gran plataforma del *braudelismo* español». En su opinión *El Mediterráneo* «hizo el efecto de una piedra lanzada con violencia sobre las estancadas consignas de la universidad madrileña y del pretencioso Consejo Superior de Investigaciones Científicas», obra muy comentada entre los becarios del Instituto Fernández de Oviedo: los Artola, Fernández Álvarez, Pérez de Tudela y él mismo. Otro foco de recepción al que alude Seco Serrano habría sido la universidad de Valladolid donde Pérez Villanueva y Palacio Atard alentaban el estudio sistemático del siglo XVI. La presencia de investigadores franceses en Simancas y el viaje de algunos alumnos de Valladolid al país vecino –Vázquez de Prada y especialmente Ruiz Martín– incidieron en el conocimiento y repercusión de Braudel en aquel entorno. Para Seco Serrano uno de los grandes estandartes del humanismo *braudeliano* es la idea de una historia global de carácter integrador.

Algunos apuntes en torno al hecho historiográfico de la muerte de Fernand Braudel

El análisis de los discursos proyectados en las noticias necrológicas nos puede servir en el intento de cartografiar el *mapa mental* compartido de la comunidad de historiadores, o de una parte de ella, para un momento dado. Sin embargo la sensibilidad de la fuente es extrema, puesto que las informaciones que nos proporcionan suelen estar estrechamente ligadas al recuerdo, su reelaboración constante y la experiencia vivida del firmante. A su vez y en tanto a la cuestión que tratamos, este aspecto se imbrica en los hábitos de sociabilidad de la historiografía española de posguerra y los años del desarrollismo, fuertemente mediatizados por el peso de relaciones personales, la operatividad de las redes clientelares académicas y dentro del

denominado proceso de «normalización historiográfica» y de «reanclaje internacional»³³.

Por otro lado, el empleo de este tipo de fuentes debe someterse a un fuerte proceso de comparación, bien con otras series de necrológicas en prensa –con el fin de delimitar la manera habitual de operar al respecto por los historiadores–, en publicaciones especializadas e incluso con la presencia de la obra de fallecido en los temarios de clase de licenciatura y doctorado para aquel momento³⁴. A nivel más utilitario, el principal problema de esta estrategia de investigación es delimitar la vida de la noticia: si nuestro arco cronológico comprende hasta diez días después del anuncio de la muerte de Braudel, con el paso del tiempo nos encontramos con más referencias³⁵. También es importante caracterizar a los personajes implicados directamente con el tratamiento de la noticia. Exceptuando a García Cárcel (1948-) y con los matices de la figura de Caro Baroja (1914-1995), se pueden notar diferentes lazos entre ellos, Anes (1934-), Ruiz Martín (1915-2004), Tuñón de Lara (1915-1997) y Seco Serrano (1923-): Participantes de la promoción de la historia económica en España, especialmente los dos primeros; relacionados con la historiografía e instituciones francesas; vinculados con el entorno de Vicens Vives y sus discípulos; acceso a la condición de catedráticos, si bien en muy diferentes coyunturas; condición de Académicos de la Historia para tres de ellos, etc.

³³ Véase PASAMAR ALZURIA, G.: «Maestros y discípulos: algunas claves de la renovación de la historiografía española en los últimos cincuenta años», en PEIRÓ MARTÍN, G. y RÚJULA LÓPEZ, P. (coords.): *La historia local en la España contemporánea: estudios y reflexiones desde Aragón*, Zaragoza - Departamento de Historia Moderna y Contemporánea, Barcelona - L'Avenç, 1999, pp. 62-79, y MARÍN GELABERT, M. A.: *Los historiadores españoles en el franquismo, 1948-1975. La historia local al servicio de la patria*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2007.

³⁴ Dichos documentos son buenos indicadores de la sensibilidad historiográfica de un momento dado en tanto a los títulos que contienen, por operar como elementos de autorepresentación y proyección de la persona o personas que lo confeccionan, que además legitiman así el contenido de la asignatura frente al compañero y el iniciado.

³⁵ Por ejemplo FERNÁNDEZ URBINA, J. M.: «Braudel o la reivindicación del mestizaje», *El Correo Español-El pueblo vasco*, 09/12/1985, p. 24; ALFARO, J. M.: «En la muerte de Fernand Braudel», *El Periódico de Cataluña*, 5/01/1986, p. 7.

Aun con algunas limitaciones podemos advertir ciertas cuestiones que se realzan en el tratamiento de la muerte de F. Braudel. La noticia es relevante en sí misma puesto que trasciende ampliamente en la prensa y además cuenta con –o se le otorga si se quiere– una densidad intrínseca de significado, en tanto a su duración en el tiempo, que le hace prolongarse más allá de lo factual-inmediato. Braudel juega entonces un papel determinado en los referentes de la cultura historiográfica del momento, aspecto reforzado por el tono de las firmas que hemos visto. En cuanto al discurso anónimo que genera la prensa, nos parece advertir cierta voluntad por resaltar la vinculación de Braudel con España –incidencia en la condición de hispanista, las estancias en los archivos españoles y su participación en el Alto Consejo Cultural Franco-Español. La línea que sigue *El País* resulta reveladora de ello. No hay que olvidar que un mes después España entraba definitivamente en la CEE. El principal desencuentro entre las dos modalidades discursivas existentes apunta a la cuestión de la *nueva historia*: mientras la prensa insiste en relacionar dicha tendencia con la figura de Braudel, los historiadores implicados en las necrológicas suelen deslegitimar dicha idea.

En las firmas se distingue claramente, al menos, dos perspectivas diferentes: la abanderada por García Cárcel y la del resto de historiadores. La opción del primero, muy enérgica en sus críticas y aupada por la atalaya de difusión que le confiere colaborar en dos publicaciones, participa de la crítica internacional dirigida a *Annales* – especialmente a las prácticas auspiciadas por los hombres de la llamada *tercera generación*– usando el revelador término «desmigajamiento incontrolable»³⁶, sometiendo a revisión los alcances de la propuesta de fallecido. El grupo mayoritario de historiadores conmemora a Braudel en cuanto a sus cualidades como historiador y su capacidad creadora. La empatía que se establece es visible, aportando una imagen de

³⁶ En breve aparecería la obra DOSSE, F.: *L'histoire en miettes. Des "Annales" à la "nouvelle histoire"*, Editions la Decouverte, 1987, traducida rápidamente al castellano como *La historia en migajas: De "Annales" a la "nueva historia"*, Valencia, Alfons El Magnànim, 1988.

estrechez en la relación entre la historiografía española y Braudel. En definitiva, se muestra a los lectores la imagen de una figura referencial. Parece que estamos presentes ante el (des)encuentro de dos generaciones de historiadores en torno a un hecho dado, la muerte de Braudel, que opera en el imaginario de uno y otros papeles distintos. En cambio, el momento entonces presente es compartido: el énfasis que hacen todos ellos en la asociación de la obra de Braudel a unos valores concretos tales que el humanismo y la función teleológica de la historia por él patrocinada, creemos que remite a la situación de la disciplina histórica en la coyuntura del momento, caracterizada tradicionalmente por una titubeante actitud de carácter estructural sobre los límites y posibilidades de la escritura histórica.

Dentro de la coyuntura española, las historiografías catalana y valenciana han sido caracterizadas para los años ochenta como las más activas del país, sobre todo en sus relaciones con el extranjero y capacidad para importar nuevas inquietudes³⁷. A decir verdad el tratamiento de la muerte de Braudel en la prensa española remite también a las mismas coordenadas. Como se ha visto, *La Vanguardia* ofrece la cobertura más detallada de todas para el día 29. Al mismo tiempo, la presencia de García Cárcel y Vilar en *El País* también nos hace volver la mirada hacia el este de la península. A su vez, el rotativo madrileño se presenta como el medio de expresión preferido por los historiadores. Por otro lado, la consideración de *Annales* (dejando aparte a los hombres de la llamada *tercera generación*) en el medio académico y universitario español a partir de la Transición, se ha caracterizado de «situación paradójica». Ello vendría dado por al aumento de la circulación de títulos asociados a la corriente francesa entre el

³⁷ ADELL RALFAS, Ó.: «La recepción en España de la Historiografía internacional desde 1950», *Bulletin d'histoire contemporaine de l'Espagne*, 43 (2007), pp. 111-137.

alumnado, mientras que su influencia perdía peso entre profesores e investigadores tornando en una suerte de *background* o referente clásico³⁸.

La figura de Fernand Braudel, hasta donde llegamos a saber, no cuenta con ningún estudio específico en España aunque ocupa un puesto privilegiado en la reconstrucción de los itinerarios recorridos por la historiografía española desde mediados del pasado siglo³⁹. Contando con un marco de referencia bastante claro para lo ocurrido entonces, en parte gracias al empuje del estudio de la figura y obra de Vicens Vives⁴⁰, los contornos de la influencia y fortuna de la obra de Braudel se difuminan a medida que se avanza cronológicamente en el análisis de los desarrollos historiográficos. Aunque se constata la diversificación de la influencia *annalista* durante los años sesenta⁴¹, el desplazamiento de la influencia francesa por la emergencia de la perspectiva anglosajona —especialmente el ámbito contemporaneísta— a finales de la década de los setenta⁴² y se afirme la pérdida de fuelle de la historia económico-social⁴³ para los ochenta, ello no tiene porqué implicar un eclipse del peso específico de la perspectiva *braudeliana*. En cualquier caso, las opiniones de García Cárcel aquí estudiadas señalan hacia la efectiva pérdida de ascendiente intelectual de la *marca Annales*, al menos entre ciertos sectores. Pero también es manifiesto el peso del historiador francés en la España de entonces, lo cual, como poco, ya nos ofrece una

³⁸ PASAMAR: «La influencia de *Annales...*», *op. cit.*, p. 151.

³⁹ Por ejemplo ARÓSTEGUI, J.: «La teoría de la historia en Francia y su influencia en la historiografía española», en PELLISTRANDI, *op. cit.*, pp. 365-405; CUENCA TORIBIO, J. M.: «La influencia de la historiografía francesa sobre la española de la segunda mitad del siglo XX: (edades moderna y contemporánea)», en AYMES, J. R. y DE VEGA, M. E. (coords.): *Francia en España, España en Francia: la historia en la relación cultural hispanofrancesa (siglos XIX-XX)*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 2003, pp. 181-210. Si nos asomamos al índice de nombres del volumen dirigido por Pellistrandi encontramos a Braudel citado en 47 ocasiones; Vicens Vives, 45; Febvre, 35; Bloch, 32; y Vilar 29.

⁴⁰ Véase el estudio introductorio de MARÍN GELABERT, M.A.: «La fatiga de una generación. Jaime Vicens Vives y su Historia crítica de la vida y reinado de Fernando II de Aragón», prólogo a VICENS VIVES, J.: *Historia y crítica de la vida y reinado de Fernando II de Aragón*, Zaragoza, Cortes de Aragón-Institución Fernando el Católico, 2006, pp. VII-CXX.

⁴¹ PASAMAR: «La influencia de *Annales...*», *op. cit.*, especialmente pp. 164-172.

⁴² CANAL: «Admoniciones...», *op. cit.*, p. 340 y ss.

⁴³ GARCÍA CÁRCEL, R.: «La reciente historiografía modernista española», *Chronica nova*, 28 (2001), p. 199 y ss.

imagen de la historiografía española lejana a la atonía y linearidad con la que frecuentemente se le/la caracteriza en su evolución y desarrollo.

Con todo, y siempre como caso de estudio, la atención al proceso de metabolización de las influencias de Braudel a lo largo de los años en el análisis de diferentes niveles de actividad historiográfica y en su proyección social más allá del gremio, nos resultan un camino transitable –pero sobre todo apetecible– con el fin de problematizar, pero también determinar de manera más sutil, el desarrollo y evolución de la historiografía española.